

AGENDA

Nº 9 - ENERO / FEBRERO 2025

Carlos Díaz-Rosillo, Julián Obiglio, Jörgen Warborn, Ana Giselle Rosas Mata,
Tom Fabricio, Aparicio Caicedo, Orlando Gutiérrez Boronat,
Bertrand Dupont, Andrea Ojeda, Bruno Kazuhiro.



5
CLAVES PARA
ENTENDER EL
MUNDO QUE
VIENE

TODO CAMBIA EN EL PODEROSO TRIÁNGULO ATLÁNTICO

Un Donald Trump reloaded,
orilla a los actores occidentales a redefinir
su agenda comercial. Se apresuran
cambios sociales y políticos. Comienza la
reinención de diálogos que distribuyen el
poder en el planeta.

Europa en alerta por las negociaciones que se avecinan.
Desafíos inesperados para el nuevo presidente de Panamá.

América Latina: perspectivas para Brasil, Chile y Ecuador.
En Francia, Macrón y un gobierno cada día más débil.



Carlos Díaz-Rosillo, Ph.D. 

Director del Adam Smith Center
for Economic Freedom (FIU).

Reflexión mensual

Las grandes transformaciones geopolíticas del 2025

En un escenario global marcado por tensiones crecientes y cambios que avanzan a un ritmo vertiginoso, el 2025 promete ser un año decisivo, un punto de inflexión en cuestiones clave que transformarán la economía, la política y la sociedad. A continuación comparto algunas observaciones sobre las tendencias geopolíticas más destacadas que configurarán el futuro inmediato.

1. El fenómeno global de desregulación y libertad económica: La “magaficación” del mundo.

Fenómenos políticos como la aplastante elección de Donald Trump han logrado poner en discusión y movilizar a muchos hacia las ideas de la libertad económica y la desregulación. El Presidente estadounidense anunció la

implementación del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, por sus siglas en inglés), con el objetivo de lograr un recorte de dos trillones de dólares del presupuesto federal.

Por otro lado, el caso de Javier Milei en Argentina representa un paso audaz en la misma dirección, con la creación del Ministerio de Desregulación. Ha prometido convertir a su país en la economía "más libre del mundo".

"Donald Trump han logrado poner en discusión y movilizar a muchos hacia las ideas de la libertad económica y la desregulación..."

Asimismo, la pérdida de competitividad europea en el escenario global ha levantado voces contra todo tipo de regulaciones que están asfixiando su producción. Estas iniciativas no son simples reformas; son el símbolo de un movimiento global que busca devolver poder a los mercados, liberar a las economías del peso del intervencionismo estatal y apostar por la libertad económica como motor del progreso.

2. La digitalización de la economía y el auge de la inteligencia artificial.

El avance de la inteligencia artificial (IA) está redefiniendo a gran velocidad las dinámicas laborales y económicas. En 2025, las economías más competitivas serán aquellas que hayan integrado la IA en sus cadenas productivas y servicios públicos.

Estados Unidos tiene que ser el indiscutible líder de la carrera por la innovación que no sólo impulse la productividad y eficiencia en sectores claves, sino que también reconfigure las dinámicas geopolíticas y comerciales. La IA está transformando industrias enteras, desde la manufactura hasta los servicios



financieros, y exige a las naciones invertir en infraestructura tecnológica, educación avanzada y la gestión del sector público. Para las democracias liberales, esto subraya la urgencia de políticas que impulsen la innovación tecnológica sin sacrificar libertades individuales.

3. Seguridad y crimen organizado: una amenaza transnacional.

El crimen organizado se ha consolidado como una de las principales amenazas para los estados democráticos. En América Latina, redes transnacionales de narcotráfico y contrabando han puesto en jaque a gobiernos, evidenciando la necesidad de reformar las fuerzas policiales y los sistemas judiciales. Países que se preciaban de ser ambientes seguros han visto su paz alterada por fenómenos cada vez más complejos.

El desarrollo tecnológico abrió un nuevo campo de regulación y de investigación de delitos; el ciber crimen exige nuevas lógicas e infraestructuras para garantizar la seguridad de la información y los activos de cientos de millones de personas y empresas en el mundo entero.

4. Una nueva era para la seguridad energética.

La guerra en Europa del Este y las tensiones en el Medio Oriente han resaltado la importancia de la independencia energética. En 2025 veremos nuevas versiones de la competencia por el control de las fuentes energéticas, desde los fósiles hasta el litio. Algunos países apostarán por energías limpias pero el equilibrio entre sostenibilidad y competitividad económica seguirá siendo un tema crítico.

Como lo he sostenido en un artículo anterior en esta misma revista, para los Estados Unidos de América la suficiencia energética es un componente de la seguridad nacional. Es previsible que en los próximos años el país tome todas las medidas enfocadas en regresar a la auto

"El desarrollo tecnológico abrió un nuevo campo de regulación y de investigación de delitos; el ciber crimen exige nuevas infraestructuras para garantizar la seguridad de la información"

suficiencia energética con precios más bajos, conseguir mayor influencia global enfocada en abastecer a bloques económicos que hoy dependen principalmente de Rusia y lograr mayor cooperación en ciber seguridad energética.

5. La desglobalización.

En las décadas recientes, la desglobalización ha emergido como una respuesta al modelo tradicional de integración económica global. Este proceso, opuesto a la globalización, se caracteriza por un repliegue hacia economías nacionales, la priorización de cadenas de suministro locales y un aumento en las políticas proteccionistas. Hemos visto un marcado cambio en las dinámicas

económicas globales: la pandemia de COVID-19 aceleró esta tendencia al exponer la vulnerabilidad de las cadenas de suministro globalizadas, llevando a muchas naciones a reevaluar su dependencia de mercados extranjeros y a fortalecer su autosuficiencia económica.

La desglobalización también incluye una creciente desconfianza hacia las instituciones multilaterales y los acuerdos internacionales, con un declive evidente en la interacción global a través de organismos como la Organización de Naciones Unidas y la Organización Mundial del Comercio, por citar algunas. Este fenómeno no sólo impacta el comercio y la inversión extranjera directa, sino que también redefine las relaciones geopolíticas, creando un escenario donde el nacionalismo económico y la soberanía adquieren un rol central.

El 2025 será un año de grandes transformaciones, en el que el mundo se reconfigura entre avances tecnológicos, tensiones políticas y un

replanteamiento de las estructuras económicas. Desde el auge de la desregulación y la inteligencia artificial, hasta la lucha contra el crimen organizado, la búsqueda de seguridad energética y el repliegue hacia economías más autosuficientes, las tendencias que he presentado reflejan un planeta en movimiento. Este panorama exige líderes con determinación y visión estratégica, capaces de responder a los desafíos inmediatos sin perder de vista el largo plazo. El liderazgo de los Estados Unidos marcará el paso, y el Presidente Trump no ha dejado duda que elevará todas las apuestas para que los Estados Unidos sea visto de nuevo como una verdadera potencia mundial.



Editorial

Julián Obiglio

Coordinador General Revista AGENDA
Presidente Fundación Nuevas Generaciones, Argentina



Eje Atlántico: más transparencia comercial, más diálogo político y nuevos acuerdos de convivencia e integración

La nueva administración del presidente Trump ha iniciado su gestión con mucha fuerza y una cantidad de medidas de gobierno con gran impacto local e internacional. Sin entrar en la discusión sobre el acierto o no de dichas políticas, la realidad es que este tsunami de acciones y decisiones tendrá un enorme impacto en el triángulo Atlántico, eje central de los valores y principios occidentales que defendemos y promovemos para el resto del mundo.

La Unión Europea, gobernada hoy por una mayoría histórica del Partido Popular Europeo, se encuentra en pleno análisis de la posición que deberá tener frente a la nueva

administración americana. Socios naturales, con partidos de centro derecha liderando ambas orillas del Atlántico, están definiendo nuevas posiciones comerciales, que posiblemente implicarán también nuevos acuerdos de integración y, posiblemente, nuevos mecanismos de diálogo político.

Latinoamérica, el tercer eje del triángulo Atlántico, también se encuentra en pleno debate respecto del vínculo que llevará adelante con la administración trumpista. Cuba,



Venezuela, Nicaragua y Bolivia, países con regímenes totalitarios, populistas y contrarios a los principios democráticos, saben que su futuro será cada día más sombrío y con menos posibilidades de perpetuarse en el poder.

Argentina, Paraguay, Panamá, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador y Guatemala, tienen administraciones de gobierno que naturalmente deberían potenciarse bajo el liderazgo del presidente Trump, aunque ello todavía no ha quedado claro, puesto que algunas de sus medidas o anuncios, los han impactado directamente en forma negativa (como el caso del arancel al acero para Argentina, o las advertencias sobre el canal, para Panamá). Con lo cual aquí, al igual que con Europa, vemos socios naturales que deberán replantear sus vínculos, sus intereses prioritarios y la forma en que gestionarán sus disidencias.

Lo mismo deberán hacer los países cuyos gobiernos democráticos tienen posiciones abiertamente enfrentadas

con la nueva administración americana. Colombia, México o Honduras ya han tomado nota de que el presidente Trump no está dispuesto a mantener vínculos políticos o comerciales que se habían sostenido (o estimulado) durante el gobierno demócrata, si ellos no se adaptan a los requerimientos de su administración.

Por otro lado veremos a países cuyas administraciones con gobiernos de izquierda democrática, que todavía no han definido su posicionamiento respecto de la nueva administración. Brasil, gigante comercial con acuerdos de comercio exterior globales, está mirando más hacia su interior productivo que hacia las decisiones de los Estados Unidos. Chile, con la economía más abierta de la región, se prepara para ingresar a un año electoral en el cual todas las mediciones nos indican que la centro

"La nueva administración de los Estados Unidos tiene una gran oportunidad para relanzar y potenciar el eje Atlántico...."

derecha posiblemente regresará al poder. Ya veremos si una vez iniciada la campaña, Estados Unidos se convierte en un tema de debate o no.

Finalmente Uruguay y Ecuador. A partir del primero de marzo los uruguayos tendrán un nuevo gobierno de centro izquierda, y deberán resolver si mantienen su histórico buen vínculo con el gobierno de turno de los EE.UU. o si realizan algún cambio estratégico en dicha relación. Ecuador hasta mediados de abril no resolverá si confirma al presidente Noboa, alineado con el presidente Trump, o si permite el regreso del correísmo, que rápidamente se acercará a Colombia y México.

En conclusión, la nueva administración de los Estados Unidos tiene una gran oportunidad para relanzar y potenciar el eje Atlántico. Está claro que lo hará desde una nueva visión, en la cual los intereses americanos estarán en primer lugar y ello exigirá revisar acuerdos comerciales y nuevos acuerdos de convivencia e integración. Lo que sin



dudas deberá estar acompañado de un nuevo diálogo político, puesto que ningún país puede desarrollarse en soledad y aislado del resto del planeta.

Europa y una gran parte de América Latina se presentan con gobiernos completamente alineados con los valores de la nueva administración americana, y ello es algo que ninguno debería desaprovechar. Sin dudas el foco deberá ser puesto en nuevos acuerdos, en un diálogo sincero y en la comprensión de los intereses del otro. Si ello resulta bien, tendremos muchos cambios por delante que posiblemente reconfigurarán gran parte del mundo para los próximos años.

Sobre todos estos desafíos de **AGENDA** tratamos en esta edición de nuestra revista. ¡No se la pierdan!

AGENDA

Revista

Es posible gracias a nuestros socios y aliados:

FIU

**Adam Smith Center
for Economic Freedom**

ng | **Fundación
Nuevas.
Generaciones**



CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN

PROEDUCA
SUMMA



CENTRO DE ESTUDIOS
PARA EL DESARROLLO



CENTRO DE ANÁLISIS
PARA POLÍTICAS PÚBLICAS



ESTUDIOS POLÍTICOS Y
RELACIONES
INTERNACIONALES



FUNDEP



FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN



FUNDACIÓN
LIBERTAD
REGIÓN VALPARAÍSO



LATAM
CONNECTION
Nonprofit corporation (FL-USA)



CIEPP
Centro de Investigación y
Estudio de Políticas Públicas



Jörgen Warborn

Presidente de SME Global, miembro del Parlamento Europeo y miembro del Partido Moderado de Suecia. En el Parlamento Europeo, se desempeña como coordinador y portavoz del Partido Popular Europeo en la Comisión de Comercio Internacional.



Empoderando a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) en América Latina y la UE

El autor del presente artículo ocupa una posición central en el Parlamento Europeo, ya que es él quien fija posiciones del partido mayoritario en relación a las regulaciones y acuerdos de comercio.

En su texto se refiere a los desafíos que presenta la nueva administración norteamericana, a las posibles medidas proteccionistas que podrían dictarse y a las oportunidades que se abren para la Unión Europea en el Mercosur y otros mercados, con especial foco en las pequeñas y medianas empresas.

Las pequeñas y medianas empresas (PYMES) son la columna vertebral tanto de las economías europeas como latinoamericanas. Impulsan la innovación, crean empleo y fomentan la resiliencia. En un mundo donde el comercio está más interconectado que nunca, pero enfrenta grandes desafíos que van desde el auge del proteccionismo hasta un entorno geoeconómico cada vez más impredecible, el papel de las PYMES se vuelve más importante que nunca.

El Acuerdo UE-Mercosur, concluido en Montevideo el 6 de diciembre de 2024, representa un hito en la relación entre la Unión Europea y América Latina. Este acuerdo comercial abre un mercado de más de 760 millones de consumidores potenciales y crea oportunidades significativas para las PYMES. El acuerdo eliminará progresivamente el 91% de los aranceles sobre las exportaciones de la UE hacia el Mercosur.

Motores del crecimiento

En ambas regiones, las PYMES son

potencias económicas. En América Latina, constituyen el 99.5% de todas las empresas y contribuyen con aproximadamente el 60% del empleo productivo formal. A pesar de su papel crucial, muchas enfrentan desafíos como el acceso limitado a financiamiento y entornos regulatorios complejos.

En la Unión Europea, las PYMES representan el 99% de todas las empresas, contribuyen con el 48% del empleo productivo formal y



fomentan la innovación en diversos sectores. Sin embargo, también se enfrentan a obstáculos, incluyendo pesadas cargas regulatorias y dificultades para participar en el mercado global.

La importancia compartida de las PYMES en ambas regiones destaca la necesidad de políticas específicas, orientadas a objetivos de escalamiento y comercio transfronterizo. Aprovechando los acuerdos comerciales y abordando tanto los desafíos compartidos como los específicos que enfrentan las PYMES, podemos crear una economía más sólida y dinámica que beneficie a todos.

Desafíos por delante

El 20 de enero, Donald Trump asumió el cargo como nuevo Presidente de los Estados Unidos. Si cumple sus promesas de campaña, la competitividad y la economía de Europa enfrentarán tiempos difíciles. Las políticas proteccionistas de Trump y su enfoque de “América Primero”, envían un mensaje claro al

“La importancia compartida de las PYMES en ambas regiones destaca la necesidad de políticas específicas, orientadas a objetivos de escalamiento y comercio transfronterizo...”

resto del mundo: Estados Unidos priorizará la política interna sobre la externa, incluso si esto implica sacrificar lazos estrechos con sus aliados.

Para Europa, la política comercial de Trump, con la imposición de aranceles de hasta un 20% en todas las importaciones, representa un duro golpe para la economía de la UE, siendo los sectores industriales como el automotriz y el químico los más afectados. Los aranceles esperados inevitablemente aumentarán los precios para los consumidores estadounidenses y reducirán la demanda de productos europeos.

Al mismo tiempo, la imposición de aranceles por parte de Estados

Unidos amenaza también la economía de los países latinoamericanos. Por ejemplo, Brasil, Chile, Colombia y Costa Rica tuvieron exportaciones combinadas hacia Estados Unidos por 81.300 millones de dólares en 2023. Los aranceles universales de Trump de hasta el 20% impactarán especialmente a las PYMES orientadas a la exportación.

La política comercial de Trump aumenta el riesgo de un sistema comercial internacional fragmentado, como lo demuestra recientemente la guerra comercial entre la Unión Europea y China, impulsada por los aranceles de la UE a los vehículos eléctricos chinos para contrarrestar el uso desleal de subsidios en las operaciones de vehículos eléctricos de China.

"La imposición por parte de EEUU de aranceles de hasta un 20% en todas las importaciones, representa un duro golpe para la economía de la UE..."

Si estas tendencias continúan, existe el riesgo de que el comercio internacional se polarice aún más, lo que llevaría a la creación de bloques comerciales separados alrededor de Estados Unidos, China y posiblemente la Unión Europea. Las cadenas de suministro globales, que han facilitado y promovido el comercio mundial durante décadas, se verán afectadas.

Un escenario así provocaría que los flujos comerciales se replieguen hacia sistemas más regionales y cerrados, en detrimento de redes globales eficientes. Con la inevitable disminución de la competencia global, esto podría resultar en niveles estancados, e incluso en declive, de innovación, crecimiento y prosperidad.

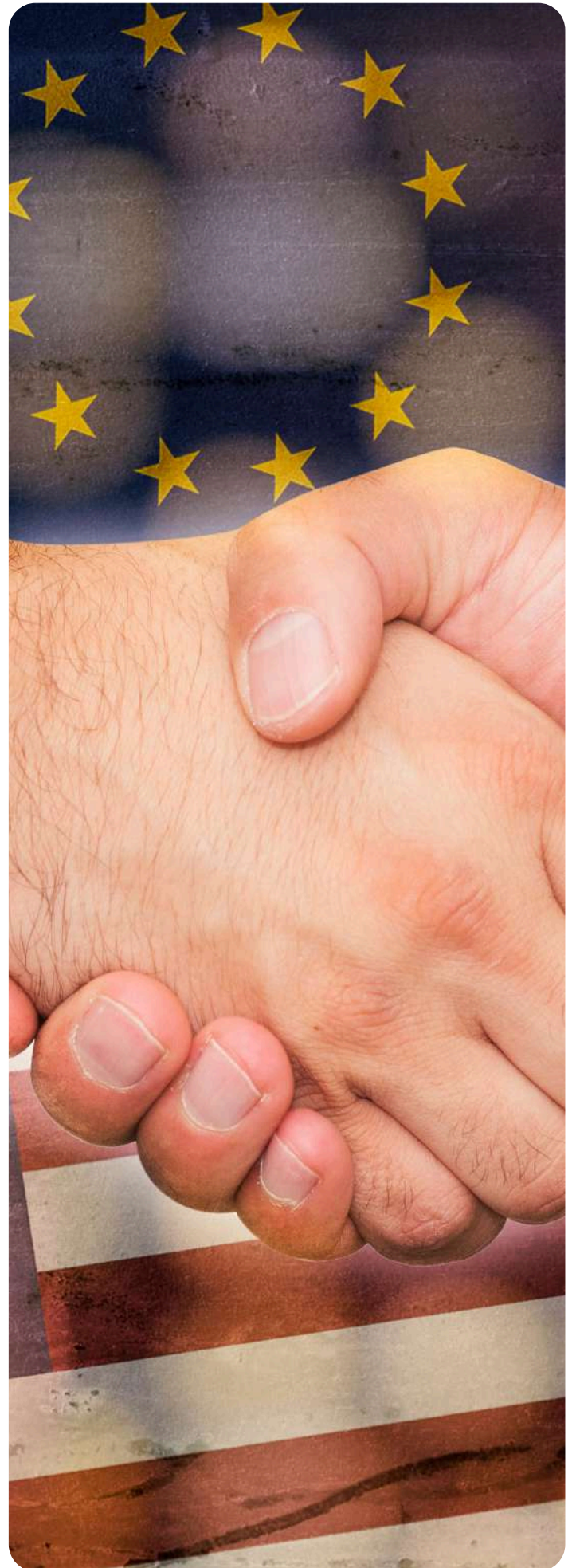
Un futuro prometedor para las relaciones entre América Latina y la UE

Las pequeñas y medianas empresas no son solo entidades económicas; son componentes vitales de nuestras sociedades, fomentando el desarrollo

local y la actividad económica. Para desbloquear todo el potencial de las PYMES, los responsables de la formulación de políticas deben priorizar sus necesidades mediante acuerdos comerciales estratégicos, la reducción de cargas regulatorias y el apoyo específico.

El compromiso de la UE de reducir la carga regulatoria e incluir capítulos específicos para PYMES en los acuerdos comerciales, es un excelente ejemplo. Con el acuerdo UE-Mercosur como base, existe una enorme oportunidad para crear una asociación que defienda el crecimiento de las PYMES.

La colaboración entre la UE y los países de América Latina va más allá de los acuerdos comerciales. Necesitamos iniciativas conjuntas para promover la digitalización y mejorar el acceso a financiamiento. Al hacerlo, podemos garantizar que estos motores del crecimiento continúen impulsando la prosperidad, la innovación y el desarrollo económico.





Ana Giselle Rosas Mata

*Abogada. diputada de
Panamá (2019-2024).
Secretaria de la Mujer
del Partido Cambio
Democrático.
Co-coordinadora de
mujeres de la UPLA.*



— — — Panamá, una nación “Pro Mundi Beneficio”

El 1º de julio de 2024, luego de cinco años de un gobierno de rasgos populistas, asumió la presidencia de Panamá José Raúl Mulino, con enormes desafíos para su país. Desde ese momento ha iniciado un proceso de normalización de cuentas públicas, ordenamiento del Estado y apertura económica.

La autora del presente artículo analiza los riesgos y oportunidades que se presentan para Panamá, su nuevo gobierno y las cualidades del país que deberían ser potenciadas para lograr un mayor crecimiento y desarrollo.

Cada país identifica elementos para diferenciarse de otras naciones. En el caso de Panamá, se reconoce que los símbolos patrios son la bandera, el himno y el escudo nacional, teniendo este último varios significados, entre ellos la soberanía, el trabajo, el progreso y la abundancia.

El águila harpía, embajadora de la conservación y la biodiversidad, ocupa un lugar destacado en el escudo nacional. Aparece posada sosteniendo una cinta sobre la cual se lee, en latín, Pro Mundi Beneficio, que significa “para beneficio del mundo”. Estar al servicio del mundo es la misión de Panamá como nación, que es un punto clave en la geopolítica mundial debido a su extraordinaria ubicación estratégica y su papel en el comercio global. Desde la época colonial hasta la actualidad, el país es punto de paso obligado y está en el centro de negociaciones internacionales que han moldeado su historia y desarrollo.

Desde 1903, cuando Panamá y Estados Unidos firmaron un tratado

para la construcción del canal interoceánico –el Canal de Panamá–, hasta el 31 de diciembre de 1999 lograr que Estados Unidos traspasara el canal a Panamá, se desarrolló una gran lucha por la soberanía y autonomía del país. Esa fecha marcó el fin de la presencia, por casi cien años, de tropas estadounidenses en la zona.

Al día de hoy han transcurrido veinticinco años de una administración panameña eficiente, lográndose la ampliación con un tercer juego de esclusas, –la obra de mayor expansión desde su inauguración–, que duplica la capacidad y permite más tráfico. El canal ampliado favorece el desarrollo del comercio marítimo mundial y potencia las oportunidades de conectividad e intercambio entre los países. En el año fiscal 2024, el canal aportó al Tesoro Nacional \$2.470.785.187,98. Este monto



corresponde a los excedentes, los derechos por tonelada de tránsito y el pago por servicios prestados al Estado.

Un nuevo gobierno, retos y desafíos

Actualmente, Panamá se encuentra en un momento crucial de su historia política y económica. El país enfrenta desafíos significativos que ponen a prueba la estabilidad de sus instituciones, su tejido social, su economía y su papel en la geopolítica regional.

José Raúl Mulino tomó posesión el 1 de julio de 2024, con una amplia expectativa de chen chen (dinero) en el bolsillo, orden, seguridad y paso firme. Desde su primer día como presidente, Mulino ha enfrentado una realidad compleja. La situación política del país sigue marcada por la polarización, con una oposición fragmentada, partidos políticos debilitados, una Asamblea Nacional dividida y una ciudadanía cada vez más exigente en temas de transparencia y lucha contra la corrupción.

"Panamá enfrenta desafíos significativos que ponen a prueba la estabilidad de sus instituciones, su tejido social, su economía y su papel en la geopolítica regional..."

Uno de los sectores clave para la economía es el financiero, que alberga más de 80 bancos de todo el mundo. En los últimos años, el país ha estado bajo la lupa de organismos internacionales, debido a preocupaciones sobre lavado de dinero y transparencia fiscal.

En términos generales, se ha presentado un crecimiento moderado. La diversidad estructural en sectores de servicios y construcción, son los motores de este crecimiento, pero hay una desaceleración en la minería, la Zona Libre de Colón y una disminución del 11,7% en los ingresos por peajes del canal.

Si bien la economía panameña ha dependido históricamente del canal



y de los servicios, tenemos una gran oportunidad de desarrollar proyectos de tecnología y startups, en energía renovable, promoción del turismo y atraer inversión en agrotecnología.

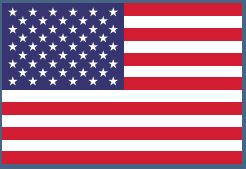
En materia internacional, Estados Unidos ha expresado preocupación por la supuesta influencia china en la administración del canal, avivando el debate con la insinuación de que este país debería retomar el control de la vía interoceánica, debido a una presunta amenaza a sus intereses.

Frente a esto, el presidente Mulino ha respondido de manera clara y contundente, reafirmando que el canal es y seguirá siendo panameño. La capacidad del nuevo gobierno para manejar esta situación será determinante no solo para la estabilidad política del país, sino también para el resto de la región.

Otro gran reto es la crisis migratoria en el Darién, ya que en los últimos años el número de personas que cruzan esta selva ha aumentado de manera alarmante. En 2024 se reportaron más de 300.000 migrantes irregulares, que pusieron una enorme presión sobre los recursos del Estado panameño.

Para la ciudadanía, la seguridad sigue siendo una preocupación, debido al aumento de la violencia relacionada con el narcotráfico y el crimen organizado. El nuevo gobierno ha prometido adoptar una postura más firme contra las bandas criminales.

El presidente José Raúl Mulino inicia su mandato en un contexto de grandes desafíos. El éxito de su gobierno dependerá de su capacidad para equilibrar las demandas de distintos sectores, mantener la estabilidad política y proyectar a Panamá como un país confiable y soberano. Ahora más que nunca impera la unidad de todos los panameños, recordando nuestra misión: seguir siendo una nación Pro Mundi Beneficio.



Tom Fabricio

Abogado destacado y miembro de la Cámara de Representantes del estado de Florida por el Distrito 110. Pertenece al Partido Republicano. Promotor constante de políticas de reducción de impuestos, de impulso del crecimiento económico y protección de las libertades individuales.



Hegemonía en riesgo: estrategias de China y la política America First

El Representante Fabricio analiza los múltiples frentes globales en los que China avanza desafiando la hegemonía de Estados Unidos, incluyendo el ciberespionaje, el desarrollo militar y las inversiones estratégicas.

Asimismo, enumera ciertas acciones llevadas adelante por dicho país y determinadas posiciones estratégicas que ha logrado en la región, que generan preocupación por la influencia que pueden tener en el comercio global.

Finalmente propone una respuesta firme de los Estados Unidos mediante una política de "America First" enfocada en fortalecer la ciberseguridad, modernizar las capacidades militares, regular las inversiones extranjeras y reforzar alianzas estratégicas, reduciendo la dependencia económica respecto de China.

En los últimos años, las multifacéticas estrategias chinas han avanzado sobre el liderazgo global de Estados Unidos. Desde el ciber espionaje y los progresos militares hasta las inversiones económicas, las acciones de China requieren una respuesta vigilante y proactiva para salvaguardar los intereses estadounidenses.

Ciber espionaje y guerra cibernética

El involucramiento de China en el ciber espionaje representa una amenaza significativa para la seguridad nacional de EE. UU. Actores patrocinados por el Estado han sido implicados en numerosos ciberataques dirigidos a diversos sectores, incluyendo agencias gubernamentales y empresas privadas. Por ejemplo, el grupo de hackers conocido como Salt Typhoon, vinculado al Ministerio de Seguridad del Estado de China, ha llevado a cabo extensas campañas de ciber espionaje contra empresas de telecomunicaciones estadounidenses, comprometiendo

comunicaciones privadas de funcionarios gubernamentales y ciudadanos. En respuesta, el Departamento del Tesoro de EE. UU. impuso sanciones a individuos y entidades vinculadas a estas actividades.

Avances militares

Las capacidades militares de China han crecido significativamente, especialmente en el ámbito de los misiles balísticos intercontinentales (MBIC). El informe del Pentágono de 2024 sobre los desarrollos militares de China destacó que el país cuenta con más de 500 ojivas nucleares



operativas y ha completado la construcción de tres nuevos campos de silos de MBIC. Al menos 300 nuevos silos. Esta expansión subraya los esfuerzos de China por modernizar y fortalecer su capacidad de disuasión estratégica.

Inversiones económicas estratégicas.

Las inversiones económicas de China cerca de puntos estratégicos globales reflejan aún más sus ambiciones geopolíticas. En particular, empresas chinas han realizado inversiones significativas en instalaciones portuarias cercanas al Canal de Panamá. La empresa Panana Ports Company, una subsidiaria de Hutchison Ports con sede en Hong Kong, administra los puertos de Balboa y Cristóbal, que sirven como puntos de entrada y salida del canal. Esa empresa renovó recientemente su concesión para gestionar estos puertos hasta 2047.

Si bien la Autoridad del Canal de Panamá (ACP), una agencia gubernamental autónoma,

"China en instalaciones portuarias adyacentes podría influir en las operaciones, afectando así la dinámica del comercio global..."

mantiene el control total sobre las operaciones del canal, la proximidad de China a una ruta marítima tan vital genera preocupaciones. La ACP garantiza que los peajes y tarifas de tránsito se apliquen de manera uniforme a todos los usuarios, en cumplimiento de los principios de neutralidad establecidos por tratados internacionales, sin embargo, la considerable presencia de China en instalaciones portuarias adyacentes podría influir en las operaciones, afectando así la dinámica del comercio global.

Implicancias para la hegemonía de EE. UU.

Estos desarrollos desafían directamente la hegemonía estadounidense. Las capacidades cibernéticas de China amenazan la

seguridad de la infraestructura de información crítica, sus avances militares alteran el equilibrio estratégico y sus inversiones económicas que, en puntos claves, pueden afectar las rutas comerciales internacionales. Estas incursiones multifacéticas requieren una reevaluación de las políticas de EE. UU. para responder a la cambiante dinámica geopolítica.

La necesidad de una política America First.

Ante estos desafíos, es imperativo adoptar una política de America First, que priorice los intereses y la seguridad nacional. Este enfoque se alinea con los principios promovidos por el America First Policy Institute, que enfatiza la libertad, la libre empresa, la grandeza nacional, la

"Estas incursiones multifacéticas requieren una reevaluación de las políticas de EE. UU. para responder a la cambiante dinámica geopolítica..."

superioridad militar estadounidense y el priorizar a los trabajadores, las familias y las comunidades de EE. UU.

Recomendaciones estratégicas.

1- Fortalecer las medidas de ciberseguridad: Invertir en tecnologías avanzadas y fomentar asociaciones público-privadas para proteger la infraestructura crítica de amenazas cibernéticas.

2-Modernizar las capacidades militares: Asignar recursos para actualizar el ejército estadounidense, garantizando su capacidad de disuasión y respuesta ante amenazas emergentes.

3-Supervisar las inversiones extranjeras: Implementar un control riguroso sobre las inversiones extranjeras en activos estratégicos, especialmente aquellos cercanos a infraestructuras críticas, para prevenir riesgos de seguridad.

4-Reforzar las alianzas: Fortalecer las relaciones con naciones afines para

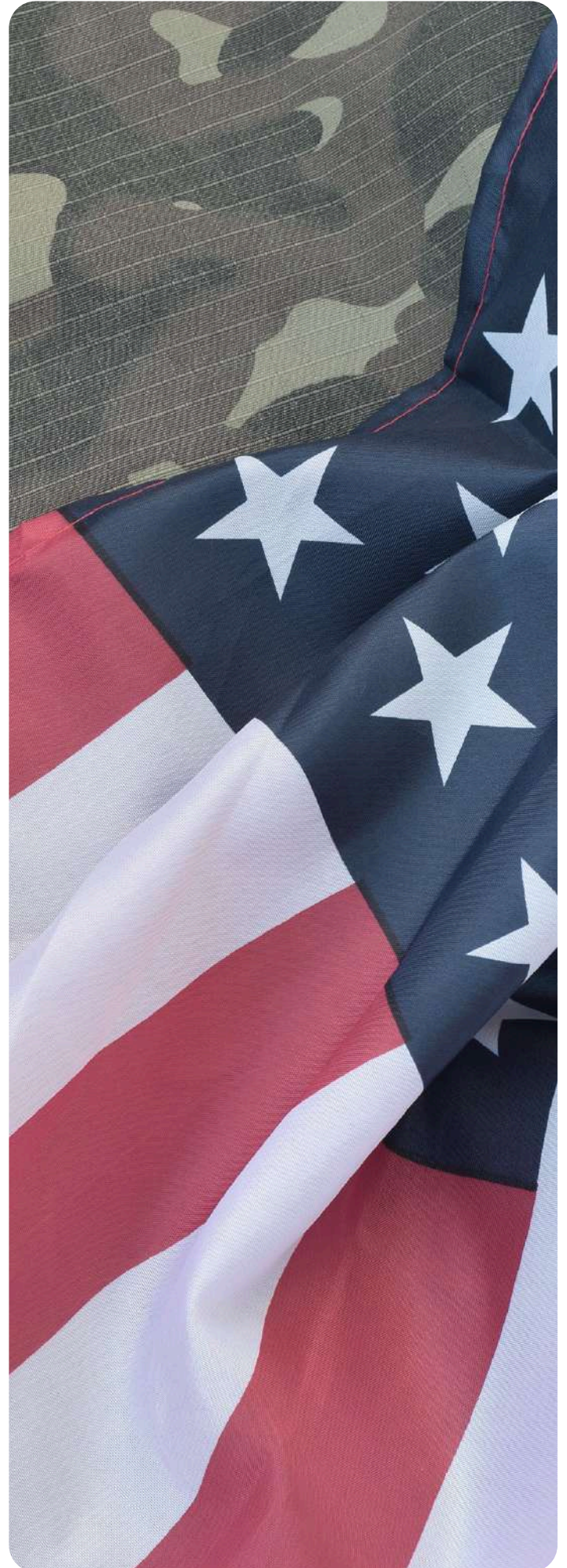
promover un orden internacional basado en normas y contrarrestar la influencia de China.

5-Fomentar la independencia económica: Impulsar la producción nacional y reducir la dependencia de las cadenas de suministro extranjeras para garantizar la seguridad económica.

Conclusión

Las estrategias multifacéticas de China representan, sin duda, un desafío a la hegemonía de EE. UU. Mediante la adopción de una política integral de America First, que aborde estas amenazas, Estados Unidos puede reafirmar su liderazgo en el escenario global y garantizar la seguridad y prosperidad de sus ciudadanos.

*"Estados Unidos
puede reafirmar su
liderazgo y garantizar
la seguridad y
prosperidad
de sus ciudadanos..."*





Aparicio Caicedo

Es profesor de Filosofía de la Naturaleza Humana en la Universidad de las Américas, Ecuador. Autor del libro "El New Deal del Comercio Global". Ha sido consejero del presidente Guillermo Lasso.



Reflexiones sobre las elecciones presidenciales en Ecuador: desafíos y perspectivas

Ecuador se encuentra en pleno proceso electoral para elegir a su próximo presidente y dos propuestas diametralmente opuestas están peleando por la obtención del respaldo mayoritario de la sociedad. ¿Cómo se llegó a esta situación y qué podemos esperar de cada uno de los principales candidatos? ¿Qué está en juego en esta elección?

Sobre ello y muchos temas más reflexiona este observador privilegiado, que conoce como pocos las particularidades de la administración política ecuatoriana.

A medida que se acerca la definición presidencial en Ecuador, con unas elecciones cuya primera vuelta se celebró el 9 de febrero, el panorama político se define principalmente entre dos figuras: el actual presidente, Daniel Noboa, y la candidata del correísmo, Luisa González. Ambos representan visiones contrastantes para el futuro del país, y su desempeño en la contienda electoral estará influenciado por diversos factores que han marcado la coyuntura nacional en los últimos meses.

Desgaste del gobierno actual

La administración de Daniel Noboa ha enfrentado desafíos significativos que han erosionado su popularidad. Uno de los más críticos es la crisis de seguridad. Enero de 2025 se registró como el mes más violento en la historia del país, evidenciando la incapacidad del gobierno para controlar la creciente ola de criminalidad. Este incremento en la violencia ha generado una sensación de inseguridad generalizada entre la

población, minando la confianza en las instituciones estatales.

Paralelamente, la crisis energética que se agudizó en 2024 ha tenido repercusiones profundas en la economía y el bienestar de los ecuatorianos. Apagones de hasta 14 horas diarias afectaron a diversas provincias, paralizaron actividades productivas y generaron pérdidas económicas significativas.



Luisa González y el resurgimiento del correísmo

En este contexto, Luisa González emerge como la principal contendiente, representando al movimiento correísta. Su candidatura apela a la nostalgia de una época en la que, según sus seguidores, el país experimentó estabilidad y crecimiento económico. Sin embargo, su figura también polariza, ya que para muchos ecuatorianos el correísmo está asociado con casos de corrupción y autoritarismo.

Los resultados de la primera vuelta reflejan una contienda reñida para el segundo turno, lo que refleja la división del electorado ecuatoriano.



"La figura de Luisa González polariza, ya que para muchos ecuatorianos el correísmo está asociado con casos de corrupción y autoritarismo."

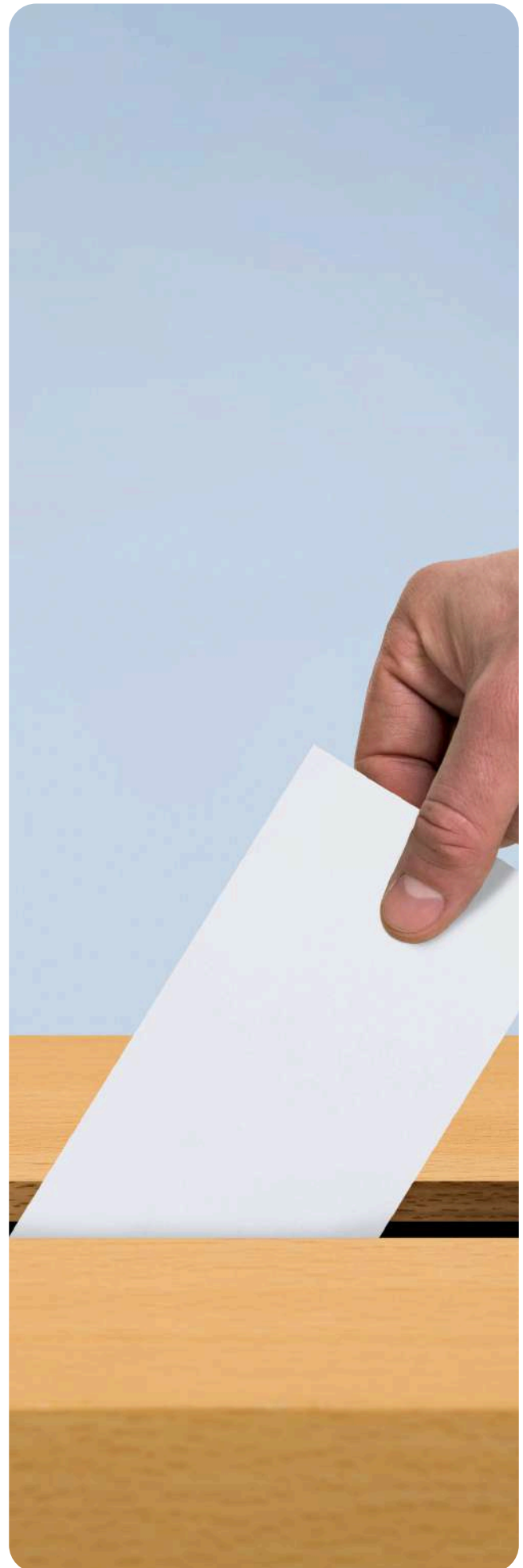
Desafíos para el electorado

La disyuntiva es compleja. Por un lado, está un presidente que no ha podido resolver el problema de inseguridad ni el energético, pero que cuenta con un aparato comunicacional poderoso que usa a discreción. Noboa ha dado guiños de autoritarismo significativos, como la expulsión de una comentarista cubana por burlarse de él y el irrespeto a la Constitución para deshacerse de su vicepresidenta sin dejarla a cargo. Estos eventos generan incertidumbre sobre el futuro de la democracia bajo su gestión. Por otro lado, el correísmo representa un regreso a prácticas ampliamente conocidas y altamente cuestionadas. Estatismo, revanchismo político, uso represivo del aparato estatal y polarización son algunos de los males

que marcaron sus administraciones previas. Si bien su narrativa ofrece una solución al descontento popular, sus antecedentes generan serias dudas sobre la sostenibilidad de sus promesas.

Reflexión final

El dilema para los ecuatorianos en las dos vueltas electorales será optar entre un gobierno que pese a su ineficacia en temas claves, busca proyectarse como garante de estabilidad; o regresar a un modelo político que ha demostrado ser autoritario y conflictivo. Ninguna de las opciones es ideal y el riesgo de continuar con un liderazgo débil o retornar a prácticas que deterioraron la institucionalidad es real. Ante este panorama, la responsabilidad del electorado es exigir debates profundos, transparencia en las propuestas y compromisos concretos con el fortalecimiento de la democracia y el Estado de derecho. La decisión de 2025 no solo definirá el rumbo político inmediato de Ecuador, sino también su futuro a mediano plazo.





Orlando Gutiérrez Boronat

Secretario general de la Asamblea de la Resistencia Cubana, portavoz del Directorio Democrático Cubano; doctor en Filosofía de Estudios Internacionales (Universidad de Miami). Tiene estudios de postgrado y licenciatura en Ciencias Políticas y Comunicaciones (Universidad Internacional de Florida). Autor de diversos libros y publicaciones sobre derechos humanos.



La nueva política de Estados Unidos hacia Cuba

¿Qué sucederá con Cuba bajo la nueva administración de los Estados Unidos? ¿Veremos el comienzo de un proceso de transición hacia la democracia? ¿Trump impondrá nuevas restricciones y sanciones para el régimen de la isla?

Sobre todos estos temas reflexiona una de las voces más autorizadas de la resistencia democrática, que viene trabajando desde hace muchísimos años con el éxodo cubano y con los valientes que resisten en la isla, buscando la ansiada libertad para su pueblo.

Sin lugar a dudas, el presidente Donald Trump ha llegado a la Casa Blanca en un momento crucial para la libertad de Cuba. La dictadura castrista está en su peor momento y sin posibilidades reales de solucionar el caos generalizado que enfrenta.

La infraestructura del país está prácticamente colapsada. La generación de electricidad y la disponibilidad de petróleo—las dos fuentes de energía indispensables para el funcionamiento del país—están en crisis y sin solución. Sus industrias son obsoletas e ineficientes. Su sistema de transportes, semiparalizado. La agricultura, abandonada, y el régimen obligado a importar casi el 90% de lo que consume el país. El suministro de agua, caótico, y el sistema de salud, agonizando. Los hospitales carecen de lo fundamental para atender a los enfermos. Las farmacias, sin medicinas siquiera para los pacientes crónicos. Salarios de miseria, una inflación incontenible y una moneda nacional que no vale nada.

Todo un escenario de desesperación y un régimen que solo ofrece justificaciones ante esa debacle, porque el endeudamiento es tan grande que el país no tiene créditos disponibles en ningún lugar. Sus principales aliados, China y Rusia, están cansados de ayudar y saben que todo lo que le regalen es insuficiente o que se pierde en el hueco negro y profundo de la corrupción.

Está muy claro que el sistema socialista ha sido un rotundo fracaso tanto en Cuba como en cada país que lo padeció, pero la gerontocracia del Partido Comunista que ostenta el poder no está dispuesta a devolverle al pueblo cubano la soberanía que le pertenece, para escoger su camino.



Además, la experiencia ha demostrado que una política de negociación y concesiones hacia Cuba, no ha logrado cambiar “ni un milímetro” lo totalitario del régimen, tanto en temas de libertades y derechos fundamentales, como en temas de libertades económicas reales. Por estas razones, sugerimos una política firme y sin concesiones hacia Cuba, pero que ofrezca el incentivo de un futuro de prosperidad y colaboración.

Estados Unidos debe dejarle bien claro a la dictadura que en breve comenzará a aplicar sanciones económicas y financieras para reducir los ingresos del régimen, porque esos dineros los usa prioritariamente para pagar el aparato policíaco y militar que lo sostiene en el poder, y no para paliar las necesidades de la población.



"Estados Unidos debe dejarle bien claro a la dictadura que en breve comenzará a aplicar sanciones económicas y financieras para reducir los ingresos del régimen...."

Hace solo unas semanas, medios de prensa descubrieron que su entramado económico-militar GAESA tiene más de \$4,000 millones de dólares en cuentas bancarias.

Estados Unidos debe presionar a los gobiernos democráticos de Europa y a Japón para que pongan fin a las concesiones financieras que constantemente le hacen a la dictadura castrista a través del Club de París. Igualmente, debe presionar para que Canadá suspenda los “proyectos” que frecuentemente inventa para encubrir o justificar lo que en realidad son canales de asistencia económica al régimen comunista en Cuba.

Estados Unidos debe elaborar

también una oferta de ayuda económica importante que estaría a la disposición de quienes saquen del poder al Partido Comunista en Cuba y creen un “gobierno temporal de salvación nacional” que se comprometa a implementar un proceso de transición hacia un sistema democrático que devuelva al pueblo la soberanía nacional.

Esa combinación de sanciones y colaboración para la reconstrucción de Cuba puede ser un factor decisivo que mueva a alguien, o a algunos de los que saben que el socialismo es un fracaso total, para que busquen una salida sin sangre y con futuro. La oferta debe enfatizar que el obstáculo para ese proceso de solución es la gerontocracia del Partido Comunista, que se resiste a renunciar a sus privilegios. De otra manera, la lógica indica que el pueblo, sin derechos ni libertades, agobiado por tantas miserias y carencias, volverá a lanzarse a las calles masivamente. En esta segunda ocasión, el presagio puede ser sangriento y con implicaciones imprevisibles para el régimen y para Cuba en general.





Bertrand Dupont

Candidato a las elecciones legislativas de 2024 por la segunda circunscripción de franceses residentes en el extranjero. Consejero electo de los franceses residentes en el extranjero para la tercera circunscripción de Brasil. Miembro del partido Les Républicains de Francia.



Francia busca una mayoría para proyectos y presupuesto

¿Qué sucederá con el gobierno del presidente Emmanuel Macron luego de la caída abrupta en su popularidad? ¿Será capaz la derecha de organizarse para formar un nuevo gobierno? ¿Habrá convocatoria de nuevas elecciones?

Francia vive tiempos agitados y su gobierno está al límite de tener que administrar sin un presupuesto aprobado por la Cámara de Diputados. Los reclamos sociales son cada día más intensos y el panorama político es muy incierto. Sobre todo ello reflexiona el autor, brindándonos un panorama de lo que podemos esperar en su país para las próximas semanas, tal vez meses.

Francia atraviesa un período de inestabilidad política que, lógicamente, preocupa no solo a los franceses sino también a sus socios europeos. El último gobierno, encabezado por Michel Barnier, duró sólo tres meses y fue censurado durante las discusiones sobre el presupuesto de 2025. Se trata de un hecho sin precedentes en más de seis décadas. Francia ha tenido cuatro primeros ministros en un año.

Por lo tanto, Francia no tenía un presupuesto para 2025, lo que no sucedía hace muchísimo tiempo. Recordemos que, a diferencia de Estados Unidos, allí no hay shut-down (‘ cierre ’ del gobierno). En Francia, en caso de no votación del presupuesto, la Constitución establece que será el presupuesto del año anterior el que

se renovará hasta que se vote el nuevo.

¿Cómo llegó Francia hasta aquí?

La aventurera disolución de la Asamblea Nacional francesa provocada por el presidente Emmanuel Macron, el día de la derrota de su partido en las elecciones de junio de 2024, llevó a Francia al desorden parlamentario.

Tras estas elecciones legislativas, la Asamblea Nacional se divide en tres bloques con intereses y visiones muy divergentes. De un lado: el bloque de partidos de izquierda Nouveau Front Populaire (NFP), en el que predomina el peso del partido de extrema izquierda islamista LFI. Del otro: el grupo populista del Rassemblement National (RN) de Marine Le Pen.

En el medio: los partidos de centro, los macronistas y el partido republicano de derecha Les Républicains. El partido macronista Ensembles perdió casi la mitad de sus diputados, mientras que Les Républicains se mantuvo mejor de lo esperado. Estos



partidos forman parte del frágil gobierno de “base común” de François Bayrou, del partido de centro, Modem.

Existen numerosos desacuerdos ideológicos dentro de esta "base común", lo que dificulta la obtención de medidas consensuadas. Sobre todo, esa división de la Asamblea en tres bloques hace muy difícil obtener una mayoría.

La deuda aumentó considerablemente, alcanzando niveles récord. Llegó a 3.228,4 millones de euros, el 113,7% del producto interior bruto (PIB), un tercio del cual fue generado por los gobiernos de Emmanuel Macron. Esta situación está obligando a realizar recortes presupuestarios en un país donde el nivel de impuestos ya es el más alto de Europa. La ecuación es, por tanto, extremadamente compleja: un frente de izquierda que desea aumentar el gasto y una extrema derecha, a las puertas del poder, que se dedica a la demagogia y a la sobreoferta.

"Francia nunca ha sido tan derechista como hoy, y los franceses piden más seguridad y control de la inmigración..."

Dentro del propio gobierno, las opiniones también están divididas entre el ala izquierda del macronismo y Les Républicains que quieren medidas contundentes para reducir el gasto público. Francia nunca ha sido tan derechista como hoy, y los franceses piden más seguridad y control de la inmigración.

La derecha republicana, maltrecha desde el desastroso resultado de la candidata de Les Républicains en las últimas elecciones presidenciales, parece estar recuperando fuerzas. Obtuvo varios ministerios, incluido el prestigioso Ministerio del Interior, dirigido por Bruno Retailleau, cuya popularidad sigue aumentando. De sus filas salió el ex primer ministro Michel Barnier. Les Républicains también tuvo un crecimiento de un

20% en la elección legislativa parcial de hace pocos días y ganó también dos ciudades más.

Finalmente, las cuestiones de las pensiones de jubilación, el poder adquisitivo, el número récord de quiebras empresariales y la revuelta de los agricultores, agudizada por el acuerdo UE-Mercosur, crean un clima social explosivo.

Emmanuel Macron, cuyo índice de popularidad está en su punto más bajo, ya no puede disolver la Asamblea Nacional antes de julio de 2025. Por lo tanto, la situación política durará al menos hasta entonces, a menos que Macron se vea obligado a dimitir.

Varios de sus asesores históricos también le han abandonado en los últimos meses. El único polo de estabilidad es el Senado, cuya mayoría absoluta está en manos de Les Républicains. La votación del presupuesto para 2025, actualmente en curso en el Parlamento, era de capital importancia.



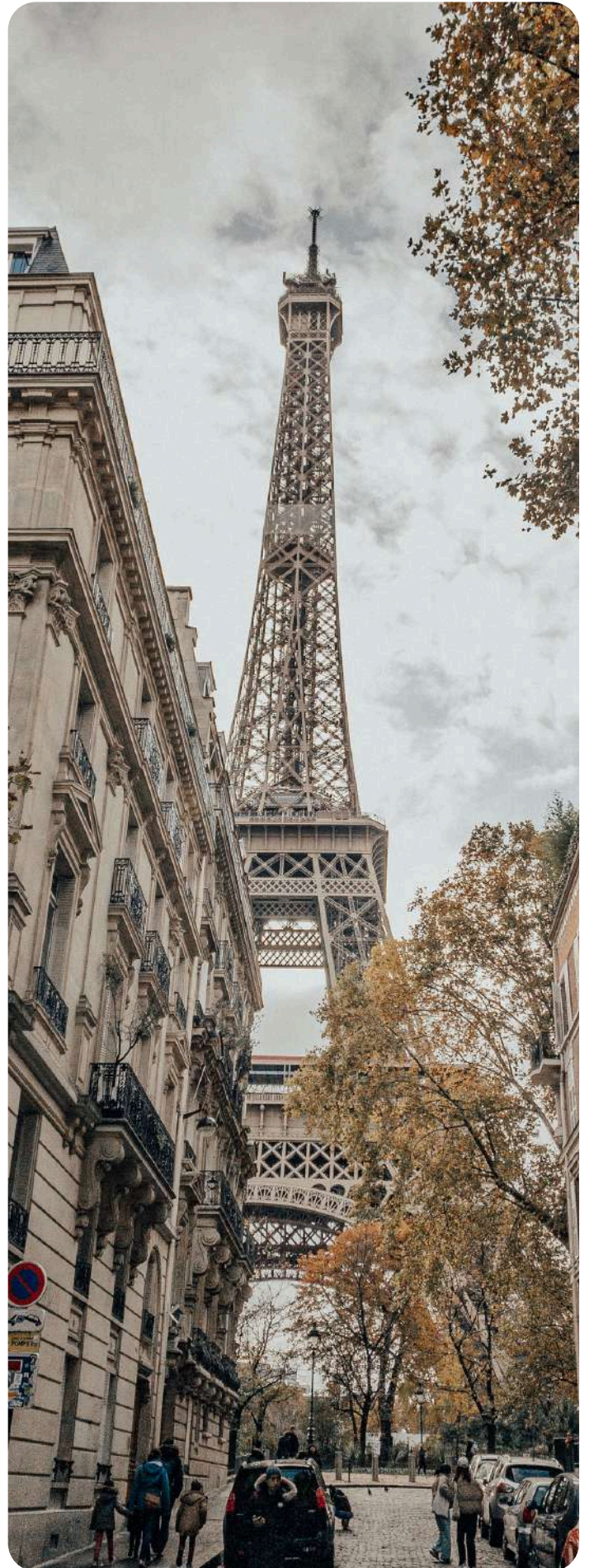
El lunes 23 de enero, el Senado adoptó, en primera lectura, una versión modificada del presupuesto presentado por el Gobierno. El texto pretendía evitar la votación de una nueva moción de censura garantizando la buena voluntad del partido socialista al que había hecho numerosas concesiones. El Gobierno aceptó así discutir nuevamente el asunto de la reforma del sistema de pensiones aprobada durante el Gobierno del Borne.

El Senado volvió a una versión cercana al presupuesto que había presentado el gobierno de Michel Barnier, con recortes presupuestarios adicionales y medidas simbólicas como la eliminación de beneficios otorgados a expresidentes de la República y ex primeros ministros.

El texto del Senado fue analizado y modificado en la Comisión Mixta (que reúne a 7 diputados y 7 senadores para intentar encontrar un acuerdo entre las dos cámaras) antes de regresar a la Asamblea Nacional. Por primera vez en años, esta comisión fue concluyente. Debido a las divisiones en la Asamblea, el Gobierno utilizó dos veces el artículo 49.3 de la Constitución, que permite aprobar un texto presupuestario sin votación.

Como era previsible, la extrema izquierda presentó dos mociones de censura contra el Gobierno (una para cada texto del presupuesto). Ese miércoles 5 de febrero dichas mociones no fueron votadas por la mayoría de los diputados, pues el partido socialista y la extrema derecha decidieron no votar a favor (al contrario de lo que votaron en diciembre). Por consecuencia, Francia tiene finalmente un presupuesto para el 2025, el Gobierno de Bayrou se salvó y continúa vivo.

¿Hasta cuándo? Esa es la pregunta.





Andrea Ojeda

Es ingeniera comercial, magíster en Gerencia y Políticas Públicas. Directora de RRII del partido Renovación Nacional, de Chile y vicepresidenta de la Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA). Ha sido asesora del presidente Sebastián Piñera y vicepresidenta de su partido.



Evelyn Matthei, con el respaldo de Chile Vamos, se vislumbra como la próxima Presidenta de Chile

Chile ha comenzado una carrera electoral que finalizará en diciembre, con la elección de su nuevo presidente. Todo indica que la sociedad podría volver a girar, buscando nuevamente una centroderecha moderada que ponga orden en la administración, promueva los valores de la libertad y dirija al país hacia el camino del desarrollo. Frente a ello, los dos partidos más grandes de la coalición Chile Vamos han decidido apoyar a una única candidata, que lidera las encuestas de opinión.

La autora de este artículo analiza las implicancias de esa decisión y presenta sus reflexiones respecto de lo que podremos esperar para Chile a lo largo de este año y luego de la elección presidencial.

Los últimos seis años no han sido fáciles para la política chilena. Comenzaron con un estallido social que puso en juego la estabilidad del país y sus instituciones, producto de una violencia desatada y extrema que pretendía terminar con todo lo establecido. Entre las medidas que permitieron salir de la crisis se cuentan dos procesos constitucionales para generar una nueva carta magna para el país. Lejos de generar consensos, acuerdos y una visión común futura, esos intentos propiciaron más división, polarización y desencuentro.

A lo anterior se suma la elección, en 2021, de un gobierno de extrema izquierda que tiene como socio principal al Partido Comunista y que, con total improvisación y constantes errores, agudizó las crisis que existían en el país en materia de seguridad, educación, salud y desarrollo económico.

En este escenario poco favorable y a TI meses de las próximas elecciones presidenciales, Evelyn Matthei es el

"Un gobierno de extrema izquierda que tiene como socio principal al Partido Comunista y que, con total improvisación y constantes errores, agudizó las crisis que existían en el país..."

nombre que hoy lidera todas las encuestas del país y recientemente ha sido proclamada como candidata a la presidencia por los dos partidos miembros de UPLA: Renovación Nacional y la Unión Demócrata Independiente (UDI). A diferencia de las actuales autoridades de Chile, Evelyn es economista y tiene una larga y exitosa carrera en el sector privado y público; ha demostrado de manera contundente y reiterada su capacidad de trabajo, experiencia, agudeza y conocimiento en empresas, en el parlamento, en el gobierno local y como ministra de Estado. En el ámbito político, su trayectoria es el resultado de un largo camino que comenzó en la llamada Patrulla Juvenil, grupo que también conformaban Andrés Allamand,

Alberto Espina y el ex presidente Sebastián Piñera.

Desde siempre, Matthei ha logrado marcar, con su capacidad, fuerza de carácter y determinación, un sector importante y mayoritario en la centroderecha y derecha de Chile. Son estas características las que le han permitido destacarse en el espectro político nacional, que en sus comienzos estaba manejado principalmente por hombres. Como militante de Renovación Nacional y posteriormente en la UDI, ha forjado un liderazgo indiscutido que hoy la tiene desarrollando su plan de gobierno y una propuesta para que Chile retome la senda que perdió y que tanto añora.

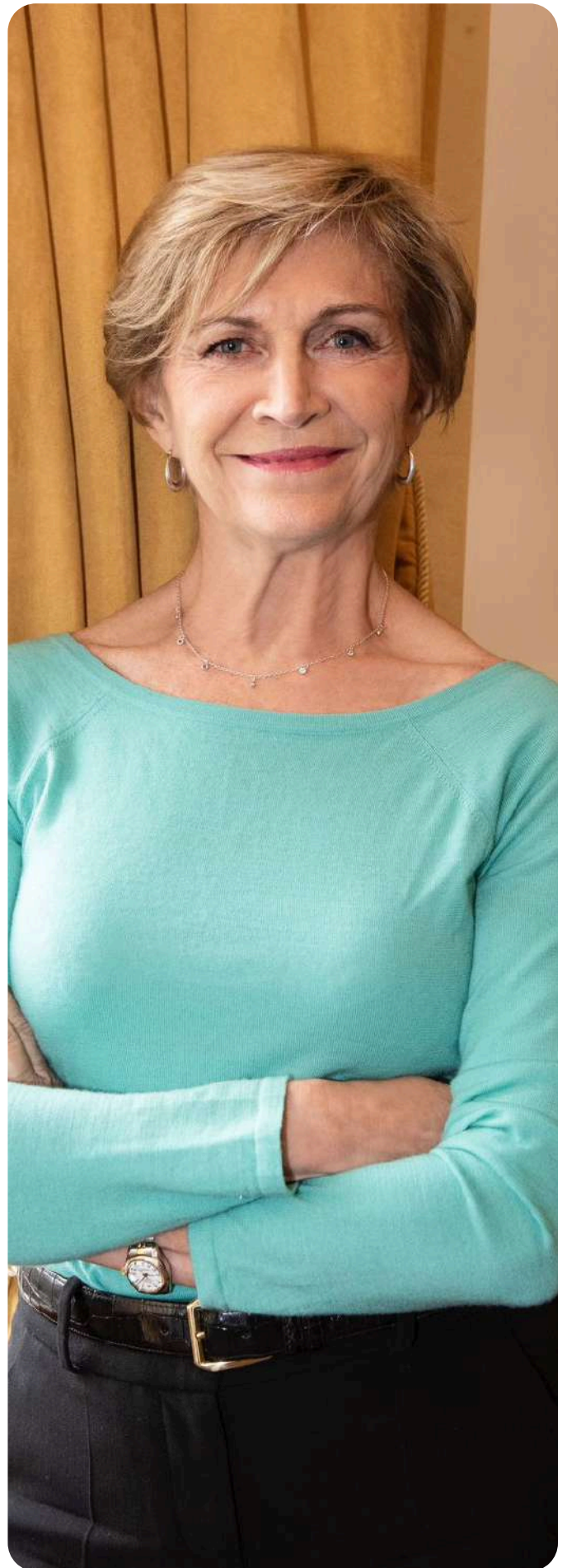
Más recientemente, es necesario destacar su rol en las elecciones regionales y locales del año pasado. Con un compromiso y sacrificio sin cálculos políticos, Evelyn trabajó arduamente por el éxito de la coalición, labor que resultó clave para la aplastante victoria que obtuvo Chile Vamos en dichos comicios. Sin dudas,



esa generosidad le será recompensada por todos aquellos que, gracias a su contribución, fueron elegidos y quienes contribuirán a que ella muy probablemente se convierta en la próxima presidenta de Chile.

Como coalición política, en Chile Vamos no podemos estar mejor representados que por Evelyn. Ella encarna todos los ideales y principios que defendemos como sector, al tiempo que comparte con todos nosotros el deseo y la energía por hacer de Chile un país de progreso. Ahora tenemos un desafío común: lograr que la ciudadanía la respalde crecientemente como su futura presidenta y entregar las herramientas necesarias para que cada chilena y chileno goce de la mejor calidad de vida posible.

El desafío no será fácil, ya que en los tiempos que corren –caracterizados por la inmediatez, la banalidad y el populismo– hacer política en serio, con responsabilidad y competencia, suele ser un camino arduo. Pero son estos los proyectos en los que Evelyn Matthei avanza y no retrocede, con decisión y optimismo; un esfuerzo que será acompañado por Renovación Nacional, la Unión Demócrata Independiente y todos sus candidatos al parlamento, para dar a nuestra familia política un nuevo gobierno en América Latina. Uno que tome medidas drásticas con las dictaduras en Venezuela, Nicaragua y Cuba; que denuncie los atropellos al Estado de derecho y los derechos humanos en Bolivia y Honduras; uno que no se deje llevar por el aplauso fácil de populistas e improvisadores que agravan la situación de sus países. En todos estos casos y en muchos otros que la fluctuante realidad internacional de seguro nos deparará en el futuro, en Evelyn Matthei no sólo tendremos una aliada sino un referente a seguir.





Bruno Kazuhiro

Político. Ex presidente de la International Young Democrat Union. Fundador del Instituto Geração do Amanhã (IGDA). Ha sido secretario de Infraestructura del Estado de Río de Janeiro y de Turismo de la Ciudad de Río de Janeiro, Brasil.



Lula atraviesa el peor momento de su tercer mandato

Brasil, un gran país con un sistema político complejo, debe seguirse de cerca. ¿Qué está sucediendo frente a la caída de popularidad de Lula? ¿Han surgido nuevos liderazgos en la derecha? ¿Cómo están actuando las fuerzas políticas del centro?

Con la mirada puesta en las elecciones del año 2026, el autor reflexiona sobre la situación política actual de su país y nos presenta un escenario de debilitamiento del gobierno, que aún no logra ser capitalizado por una oposición dispersa.

Un expresidente experimentado, con liderazgo político y popularidad entre gran parte de la sociedad, vuelve al poder tras salir de la cárcel y derrotar en las elecciones a otro líder carismático. Sería posible que sus partidarios esperaran un mandato exitoso, ¿verdad? Sin embargo, eso no es lo que está ocurriendo.

Luiz Inácio Lula da Silva está desempeñando un tercer mandato lleno de altibajos, con pronunciamientos torpes, dificultades con el poder legislativo, una economía nacional frágil, una salud personal cuestionable y una popularidad a la baja. Con todos estos elementos empeorando, Lula vive ahora el peor momento en lo que va de su tercer mandato, que es también uno de los capítulos más difíciles de sus tres gobiernos.

Tras iniciar su tercer mandato presentándose como un “defensor de la democracia”, y “líder internacional” que está “en plena forma física”, Lula ha visto cómo su gobierno se deteriora con bastante rapidez. El aumento de la inflación, especialmente en los alimentos, la subida vertiginosa del

dólar y el gasto público descontrolado, han creado un escenario económico muy problemático.

En términos de políticas públicas, pocos programas del gobierno han tenido éxito y las agendas más ideológicas, importantes para sus partidarios más izquierdistas, han sido bloqueadas por un Congreso, que es mucho más conservador de lo que al oficialista PT le hubiera gustado. La actual legislatura solo habla a favor de algunas agendas económicas de Lula y su ministro Haddad, pero a cambio de tajadas del presupuesto y cargos públicos.

En cuanto a las agendas morales, ni siquiera se debaten. Mientras tanto, Lula se muestra poco sensato y gasta mucho en sus viajes internacionales, debilitando su imagen. Su salud también se ha debilitado. Si ya no estaba perfecta, se ha vuelto aún más complicada y cuestionable después de



que un accidente doméstico le causara una hemorragia cerebral, lo que ha limitado su trabajo. Le han prohibido viajar y eso ha causado gran preocupación entre sus aliados.

El resultado de todo esto puede verse en la última encuesta del Instituto Quaest, que muestra que la popularidad de Lula ha caído al 47%, mientras que su desaprobación ha subido al 49%. Por primera vez en esta legislatura, quienes rechazan al presidente superan a quienes le apoyan; aunque desde principios de 2024, la aprobación nunca ha sido superior al 54%. Parte del crecimiento del rechazo puede explicarse por las derrotas experimentadas por la comunicación del Gobierno en las redes sociales, donde los parlamentarios de la oposición atacan las medidas de la administración y no encuentran una respuesta adecuada. Un síntoma de ello fue el cambio de mando en la Secretaría de Comunicación del gobierno.

Otra encuesta que vale la pena analizar es la del Instituto Paraná Pesquisas, sobre intención de voto para las elecciones presidenciales de 2026. Allí,

"Por primera vez en esta legislatura, quienes rechazan al presidente superan a quienes le apoyan;..."

Lula aparece técnicamente empatado en segunda vuelta no solo con el expresidente Jair Bolsonaro; sino también con otras figuras de la derecha brasileña en los escenarios encuestados, donde Bolsonaro no está incluido debido a su actual inelegibilidad por decisión judicial.

Michelle, la esposa de Bolsonaro, y el gobernador de São Paulo, Tarcísio de Freitas, empataron con Lula en segunda vuelta. Nombres como los del gobernador de Paraná, Ratinho Júnior; el gobernador de Goiás, Ronaldo Caiado; y el influencer Pablo Marçal, tuvieron un buen desempeño en primera vuelta representando a la centroderecha y, en este caso, su suma con los candidatos presentados también empató con los números de Lula.

Quizá por eso, Lula dijo en una reunión ministerial el 20 de enero que podría

no presentarse a la reelección. Ya sea como estrategia para asustar a sus partidarios y defenderlo con más fuerza—dado que ningún otro nombre de la izquierda tiene posibilidades reales de victoria en 2026—o para construir una justificación para escapar a la derrota en la última elección de su vida, Lula dice la verdad cuando afirma que su candidatura depende “de la voluntad de Dios”. Con el presidente cumpliendo 81 años poco después de una posible segunda vuelta en 2026, su salud será un factor fundamental en esta definición. Si la salud no es un impedimento fuerte, la falta total de un sucesor adecuado en la izquierda podría obligar a Lula a intentarlo una vez más, incluso con un gobierno turbulento, una economía frágil y el riesgo real de terminar su carrera con una derrota.

En este sentido, la centroderecha brasileña mira hacia 2026—sean cuales sean los adversarios—con la esperanza de volver al poder liderando o formando parte de una coalición; mientras que la derecha más conservadora decide si es mejor esperar a que se revierta la inelegibilidad de Bolsonaro o empezar a trabajar en un nuevo nombre.



AGENDA

Revista

Dirección:

Carlos Díaz-Rosillo
Julián Obiglio

Edición y diseño:

Fundación Nuevas Generaciones
(Argentina)

Consejo editorial:

Diego Guelar, Martín Santiváñez Vivanco,
Paulo Neves, Juan Salafranca, Antonio
Garrastazu, Casey Cagley, Jatzel Roman,
Aparicio Caicedo, Fernando Straface,
Francisco Chahuán.

Más información:

www.freedom.fiu.edu
www.nuevasgeneraciones.com.ar
freedom@fiu.edu
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar

*Las opiniones expresadas son de responsabilidad
exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan el
criterio de los directores o de las instituciones
auspiciantes.*

*Publicación de distribución gratuita, sin fines de lucro.
Prohibida su comercialización.*

*Su contenido puede ser replicado total o parcialmente
citando la fuente.*